



## La canciller Merkel, el director general Azevêdo y los jefes de otros organismos celebran un debate sobre la pandemia de COVID-19

*El director general de la OMC Roberto Azevêdo participó en una reunión virtual organizada el 20 de mayo por la canciller alemana Angela Merkel para examinar los efectos de la pandemia del COVID-19 en la salud, la economía y la sociedad, así como la respuesta política a nivel internacional.*



HORIZONTAL | CUMBRES Y CONGRESOS



OOII | OMC

GINEBRA 22.05.2020

Los jefes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial también asistieron a la reunión.

Tras la reunión, el director general Azevêdo declaró que la crisis de salud más aguda en un siglo ha provocado la peor crisis económica de nuestras vidas. El impacto social y económico ha sido tremendo, con una disminución de la producción, la pérdida masiva de empleos y aumento del hambre. Años de progreso del desarrollo ganado con tanto esfuerzo corren el riesgo de revertirse. Los economistas de la OMC proyectan que el comercio caerá abruptamente en todas las regiones y sectores.

bajos. La interrupción de las cadenas de suministro transfronterizas para equipos médicos hará que sea más difícil y costoso aumentar la producción muy necesaria. Las restricciones comerciales para productos agrícolas corren el riesgo de convertir una emergencia sanitaria en una emergencia alimentaria.

noticias del exterior



Fuente: OMC



Fuente: OMC

Una crisis sin precedentes requiere una solidaridad sin precedentes como respuesta, y esto incluye la cooperación en el comercio. Igualmente, elogió a la canciller Merkel por sus esfuerzos para fomentar esta solidaridad en Europa y en todo el mundo.

El comercio será un ingrediente importante en la recuperación económica. Las dramáticas medidas fiscales y monetarias que hemos visto son esenciales y bienvenidas. Pero las políticas comerciales también deben ir en la misma dirección. Cerrar el comercio significaría perturbaciones innecesarias de la oferta, un crecimiento más lento, una productividad más débil, mayores cargas de la deuda real y niveles de vida más